

Después de Colón, gente de Inglaterra cruzó el Atlántico y se estableció en Virginia. En 1607 llegaron a un lugar al que llamaron Jamestown. Pronto conocieron a los indios powhatan. ¿Recuerdas a esa valiente joven de nombre Pocahontas?

La mayor parte de la gente que llegó acá procedía de Inglaterra. Los peregrinos y los puritanos se establecieron en la colonia de la bahía de Massachusetts. En los siguientes cien años se crearon trece colonias en América. ¿Puedes decirme el nombre de algunas de esas colonias? (Si no recuerdas los nombres, mira el mapa de la página 128).

ILUSTRACIÓN. *Una familia de peregrinos a bordo de Mayflower.*

Al crecer estas colonias, decidieron que ya no querían ser gobernadas por Inglaterra y el Rey Jorge III. Querían formar su propio país y tener su propio gobierno. Por esa razón, un día del año 1776, los representantes de las trece colonias firmaron la Declaración de la Independencia, que decía que a partir de entonces seríamos un país independiente. Ahora celebramos esa fecha como el Día de la Independencia, el cumpleaños de nuestra nación. ¿Recuerdas la fecha exacta? (Fue el 4 de julio de 1776.)

Después de declarar nuestra independencia de Inglaterra, tuvimos que pelear por ésta. Muchas vidas se perdieron en la Revolución Americana, pero al final, había nacido un nuevo país: los Estados Unidos de América.

¡Has aprendido mucho sobre la historia americana! Pero ahora es tiempo de averiguar más. Empezaremos retrocediendo a los años antes de que George Washington fuera elegido como nuestro primer presidente. Empezaremos con lo que pasó en nuestro país inmediatamente después de la Revolución Americana.

Nuestra Constitución

Democracia: un gran reto

Tú podrías pensar que después de que nuestro país ganó su independencia de Inglaterra, todo transcurrió bien. Después de todo, ganamos la Guerra de la Revolución. Ya no éramos gobernados por un rey lejano. Ya no éramos trece colonias de Inglaterra. Estábamos en nuestro propio país. Podíamos elegir a nuestros propios líderes. Así, la democracia estaba a salvo en nuestro nuevo país, ¿no es así?

Bueno, no era del todo así. La democracia no es algo que sucede espontáneamente. ¿Recuerdas lo que significa la palabra “democracia”? Significa “gobierno por el pueblo.” Pero la gente no siempre estaba de acuerdo. Piensa sólo en tu propia familia, o en tu salón de clase. ¿Están siempre todos de acuerdo?

ILUSTRACIÓN. *Mucho tiempo antes de que existiera la radio o la televisión, en los tiempos coloniales, “el pregonero del pueblo” anunciaba las noticias importantes para que la gente estuviera informada.*

Allá por el año de 1780, los americanos no siempre se ponían de acuerdo. Ellos habían luchado arduamente para llegar a ser los Estados Unidos de América, pero no siempre estaban muy unidos. “Unidos” significa “todos juntos, trabajando juntos.” Pero cada una de aquellas trece primeras colonias querían estar a cargo de sí mismas. Ninguno de los nuevos estados deseaba tener un gobierno central que les dijera lo que debían hacer. Cada estado quería tener sus propias leyes y sus propios gobernantes.

MAPA. *Después de la Guerra de la Revolución, las trece colonias se convirtieron en los primeros trece estados de los Estados Unidos de América. Las líneas punteadas muestran los límites de los estados, tal como existen hoy.*

Pennsylvania quería dictar sus propias leyes para Pennsylvania. Pero la gente de Virginia quería promulgar leyes para Virginia. Y los de Georgia también querían estar a cargo de sí mismos. Rhode Island estaba tan en desacuerdo con sus vecinos, que en cierta oportunidad el pequeño estado casi entró en guerra con Massachusetts y Connecticut.

Así, los nuevos estados no se ponían de acuerdo en muchas cosas. Ni siquiera estaban de acuerdo en usar una misma moneda.

ILUSTRACIÓN. *Los estados no se ponían de acuerdo. Llegaron incluso a emitir diferentes clases de moneda.*

Con cada estado haciendo las cosas por su cuenta, ¿cómo iban a estar unidos los Estados Unidos? Después de todo, algunas veces los estados *tendrían* que unirse. ¿Qué pasaría si Inglaterra o algún otro país atacaba los Estados Unidos? ¿Quién, en tal caso, organizaría el ejército americano? ¿Quién le pagaría a los soldados? ¿Quién estaría a cargo? ¿Quién velaría por todo el país, no por cada estado por separado, sino por todos *unidos*?

Muchos de los líderes sabían que tenían que idear una manera en que los estados trabajaran juntos. Afortunadamente, teníamos líderes muy capaces. Y uno de los más capaces fue James Madison.

James Madison: Padre de la Constitución

James fue el mayor de doce hijos de la familia Madison. Su padre le llamaba Jemmy. Era enfermizo, pero esa condición no le impedía leer. En la gran plantación de Virginia donde vivían, su padre tenía una habitación con ochenta y cinco libros, no sólo libros para niños, sino también libros de historia y de ciencias. James empezó a leerlos cuando tenía nueve años. Cuando alcanzó los once años, ¡ya los había leído todos!

ILUSTRACIÓN. *“Acabo de terminar El uso del microscopio. ¿Hay más libros?”
“Jemmy, creo que es hora de que asistas a la escuela.”*

Al poco tiempo su padre lo envió a la escuela. Allí el joven Jemmy aprendió

matemáticas y ciencias. Aprendió a leer en otras lenguas, como francés, latín y griego. Más adelante, James asistió a la universidad en New Jersey. A la mayoría de estudiantes les toma cuatro años terminar sus estudios universitarios, pero James lo hizo en sólo dos años.

PINTURA. *Los líderes de los Estados Unidos se reunieron en la Convención Constituyente de 1787. ¿Reconoces al hombre alto de la derecha que está de pie sobre la plataforma? (Pronto este hombre se convertiría en nuestro primer presidente).*

Toda esta lectura y estudios le sirvieron después de la Guerra de la Revolución. James Madison sabía que para que los Estados Unidos se fortalecieran, los estados tenían que aprender a trabajar juntos. ¿Pero cómo hacerlo? James se puso a pensar en esto, y por supuesto leyó muchos más libros. Le pidió a su buen amigo, Thomas Jefferson, que le enviara libros sobre historia y gobierno. Jefferson le envió los libros—¡cientos de ellos! James Madison los leyó. Reflexionó mucho y llegó a trazar un plan.

En una reunión que se llevó a cabo en la ciudad de Filadelfia, compartió su plan. A dicha reunión, que se hizo en un salón al que ahora se le llama “Independence Hall,” asistieron alrededor de cincuenta hombres, provenientes de doce de los trece estados. (No asistió nadie de Rhode Island, pues ellos estaban aún en desacuerdo con casi todos los demás). Junto con James Madison, se encontraba también George Washington en la reunión. Asimismo, Benjamin Franklin. Mantuvieron las ventanas cerradas a pesar del terrible calor del verano, porque no querían que nadie se enterara de lo que estaban discutiendo.

¡Y vaya que discutieron! A pesar de que James Madison era una persona usualmente tranquila, hasta un poco tímida, habló mucho en esa reunión. Muchos hombres no estaban de acuerdo con sus ideas, pero finalmente, después de meses de discutir en el caluroso y húmedo edificio, los hombres terminaron por aceptar muchas de las ideas planteadas por Madison.

Estas ideas fueron escritas y al finalizar, habían redactado la Constitución de los Estados Unidos. En la Constitución ellos expresaron cómo deseaban que fuera el gobierno de la nueva nación. Escribieron lo siguiente:

ILUSTRACIÓN.

“Debemos tener un presidente que gobierne el país.”

“Pero no lo hagamos demasiado poderoso. No queremos un rey.”

“Los legisladores de todos los estados trabajarán juntos para dictar las leyes del país.”

“Y a ellos los llamaremos Congreso.”

“Habrá un sistema de cortes para ayudar a resolver los desacuerdos sobre la ley.”

“Y a la corte más alta de la nación la llamaremos Corte Suprema.”

La Constitución de los Estados Unidos establece las reglas básicas, las leyes más importantes de nuestro país. Aún hoy en día la Constitución es la ley principal de nuestra nación.

Una vez que los hombres reunidos en Filadelfia terminaron de escribir la Constitución, enviaron copias a todos los estados. Los americanos la leyeron y a muchos les gustó. Pero muchos discutieron fuertemente contra ésta. Pero cuando todas las discusiones terminaron, los representantes de cada estado votaron a favor de la Constitución. Y en vista que James Madison había trabajado tan arduamente para lograr que se escribiera la Constitución, y que muchas de sus ideas estaban incluidas en ella, se le recuerda como “el Padre de la Constitución.”

PINTURA. *James Madison*

Mira con atención la foto de la Constitución que hay debajo. ¿Puedes ver cuáles son las palabras más grandes? Son las primeras tres palabras:

Nosotros, la Gente

¿Por qué son estas palabras tan importantes? Porque dicen que nosotros, los americanos, elegimos esta nueva forma de gobierno. Dicen que la Constitución no es una ley dictada por un rey poderoso. No se trata de lo que dice un todopoderoso faraón o emperador que debe hacer toda la gente. Por el contrario, la Constitución de los Estados Unidos es la ley de **Nosotros, la Gente**.

FOTOGRAFÍA. *La primera página de nuestra Constitución.*

La Guerra de 1812

¿Tan pronto otra guerra?

No mucho después de la Revolución, nuestro joven país enfrentó otra guerra. ¿Una guerra contra quién? Oh, no—no otra vez—pero sí, ¡contra Inglaterra!

Sucedió de esta manera: en el año de 1812 nuestro presidente era James Madison “el padre de la Constitución.” Por aquellos tiempos Inglaterra y Francia estaban nuevamente en guerra. (Estos dos países tenían la vieja costumbre de pelearse entre sí). Pero Inglaterra y Francia están ubicadas al otro lado del Océano Atlántico, en Europa. ¿Cómo fue que América se involucró en una guerra en tierras tan lejanas?

Ocurrió en parte sobre las olas del Océano Atlántico. Allí los barcos americanos fueron detenidos por barcos, tanto franceses como británicos. (“Británico,” como recordará, es otra manera de decir “Inglés”). Los británicos no querían que los americanos vendieran provisiones a los franceses, y estos a su vez, no querían que los americanos vendieran abastecimientos a los británicos. En consecuencia, *ambos* detuvieron a los